



LA RANA QUE QUERÍA SER UNA RANA AUTÉNTICA

Augusto Monterroso

LA RANA QUE QUERÍA SER UNA RANA AUTÉNTICA

Augusto Monterroso



Duración
1'56''

Había una vez una Rana que quería ser una Rana auténtica, y todos los días se esforzaba en ello.

Al principio se compró un espejo en el que se miraba largamente buscando su ansiada autenticidad.

Unas veces parecía encontrarla y otras no, según el humor de ese día o de la hora, hasta que se cansó de esto y guardó el espejo en un baúl.

Por fin pensó que la única forma de conocer su propio valor estaba en la opinión de la gente, y comenzó a peinarse y a vestirse y a desvestirse (cuando no le quedaba otro recurso) para saber si los demás la aprobaban y reconocían que era una Rana auténtica.

Un día observó que lo que más admiraban de ella era su cuerpo, especialmente sus piernas, de manera que se dedicó a hacer sentadillas y a saltar para tener unas ancas cada vez mejores, y sentía que todos la aplaudían.

Y así seguía haciendo esfuerzos hasta que, dispuesta a cualquier cosa para lograr que la consideraran una Rana auténtica, se dejaba arrancar las ancas, y los otros se las comían, y ella todavía alcanzaba a oír con amargura cuando decían que qué buena Rana, que parecía Pollo. ■

En: *La oveja negra y demás fábulas*, Anagrama, 1991.

LA RANA QUE QUERÍA SER UNA RANA AUTÉNTICA

Augusto Monterroso

BREVE RESEÑA PARA EL DOCENTE

Alcanzar la belleza o la autenticidad a través de medios forzados y artificiales no resulta. Mucho menos si el empeño se basa en obtener la aprobación del entorno social. De eso parece darse cuenta, aunque tardíamente, la rana soñada por Monterroso. Los esfuerzos destinados a complacer a los otros al costo de perder la identidad son inútiles, y, a la larga, contraproducentes. Habrá que buscar por otro lado y, sobre todo, no traicionar la esencia.

PRESENTACIÓN DEL CUENTO A LOS ESTUDIANTES

La rana de esta fábula pasa gran parte de su tiempo intentando ser como otros creen que tiene que ser.

DATOS SOBRE EL AUTOR

Augusto Monterroso nació en Tegucigalpa, Honduras, en 1921. Por motivos políticos se exilió en México, en 1944, donde pasó el resto de su vida. Murió a los 81 años en el Distrito Federal, en 2003.

Su obra es breve pero contundente. Cultivó el cuento corto y es considerado un maestro en este género. “De un escritor, cuyos rasgos estilísticos fundamentales son la brevedad y la concisión, era esperable que su obra misma fuese de escasos títulos y de pocas páginas”, escribió el crítico Jorge Ruffinelli.

Algunos de los títulos de Monterroso son *Obras completas y otros cuentos* (1959), *La oveja negra y demás fábulas* (1969), *Movimiento perpetuo* (1972), la novela *Lo demás es silencio* (1978), *Viaje al centro de la fábula* (conversaciones, 1981); *La palabra mágica* (1983); *La letra e* (1987) y *Esta fauna* (1992). La *Antología del cuento triste*, que elaboró junto a la escritora Bárbara Jacobs, representa una de las recopilaciones más significativas que se han hecho sobre el género.

En 1993 fue nombrado miembro de la Academia Guatemalteca de la Lengua Española; en 1996, Doctor Honoris Causa por la Universidad de San Carlos de Guatemala. Ese año también recibió el Premio de Literatura Latinoamericana y del Caribe Juan Rulfo 1996. Un año más tarde, el Premio Nacional de Literatura de Guatemala, en reconocimiento a la trascendencia de su obra en todo el mundo. En 2000, fue galardonado con el Premio Príncipe de Asturias de las Letras, en reconocimiento a la “extraordinaria riqueza ética y estética” de su obra.



ENLACES

Juan Villoro. “El jardín razonado,” dedicado a Augusto Monterroso

http://www.barcelonareview.com/27/s_jv.htm

Entrevista a Monterroso realizada por Fernando Sánchez Dragó para la radio televisión española

<https://www.youtube.com/watch?v=1QOeWfAzg6I>

El mono que quiso ser escritor

http://www.ciudadseva.com/textos/cuentos/esp/monte/el_mono_que_quiso_ser_escritor_satirico.htm

